

Tradición y Perspectivas de la Escuela Superior de Guerra

DEPARTAMENTO ESTRATEGIA

Con sobrada razón, la actitud generalizada de las personas y las instituciones es, hoy por hoy, la actitud prospectiva. "De cara al siglo XXI", es la expresión usual en diversos grupos y organizaciones: la Escuela Superior de Guerra también comparte esta actitud.

La prospectiva es una disciplina que escudriña el porvenir (futurología) para preverlo y programarlo, de tal manera que se pueda construir desde el momento presente. El porvenir es ahora mismo. Pero, los expertos en esta disciplina consideran que un enfoque científico de la prospectiva implica un diagnóstico adecuado de la realidad y una justa revisión de las tendencias históricas que han conducido a la situación actual.

A la luz de esta disciplina, la propia historia adquiere un especial

significado; permite comprender la situación dentro de la cual se vivió en épocas pasadas, **para entender los cimientos de la situación dentro de la cual vivimos en el presente**¹ y desde la cual nos proyectamos hacia el futuro.

En este año la Escuela Superior de Guerra estrena nuevas instalaciones y ello coincide con la percepción de un nuevo contexto internacional y nacional, con un nuevo gobierno y con un nuevo análisis curricular. ¿Pero cuáles han sido las tendencias históricas que nos han puesto en este nivel histórico y nos permiten esta nueva proyección hacia el futuro?

LA RECIENTE EVOLUCION DEL INSTITUTO.

El antiguo campus.

Ciertamente el campus es vital dentro de la "semiología educativa" de

(1) Cfr. José Ortega y Gasset, Historia como sistema. Madrid: Alianza Editorial, 1990.

las instituciones de educación superior. El campus que ocupaba la Escuela Superior de Guerra en las recientes décadas, dentro de las instalaciones de la Escuela Militar de Rionegro, se caracterizaba por la amplitud, la sobreabundancia de aire fresco y de verde colorido gracias al campo de golf y al bosque de eucaliptos que lo adorna. Campus envidiable para el estudio, la reflexión y la meditación intelectual, no obstante el carácter vetusto y posiblemente ya poco funcional de las instalaciones físicas para el desarrollo de las actividades académicas. En este campus aún percibimos en sus alamedas, como sombras tutelares y gracias a la magia del recuerdo, la presencia de los Generales (q.e.p.d.). Julio Londoño Londoño y Ramón Ordóñez Castillo, del Almirante Oscar Herrera Rebolledo y del doctor Andrés Samper Géneco, maestros de geopolítica, estrategia, ideologías y relaciones públicas, respectivamente.

El simbolismo de la edificación.

La arquitectura tiene valor artístico precisamente por su carácter simbólico. Con razón la filósofa Susanne K. Langer ha definido el arte como "el símbolo del sentimiento"². En el caso de las instalaciones del antiguo claustro de la

escuela, además del posible valor estético de la arquitectura, la tradición fue consolidando un simbolismo que estimula el sentimiento de quienes habitamos sus espacios. La edificación y el hermoso campus en que estaba construida se fueron asociando progresivamente con la imagen del centro de estudios militares y estratégicos de más alto nivel en el país. Asociación que fue modelando a los visitantes nacionales e internacionales de la escuela y, sobre todo, asociación que elevaba el espíritu de superación de los cadetes de la Escuela Militar José María Córdova en su diario entrenamiento físico por las inmediaciones del Instituto.

La Biblioteca Tomás Rueda Vargas, corazón del claustro de la escuela.

El centro vital de una institución de educación superior es su biblioteca. Así lo entendió en su momento el alto mando y por ello ubicó la Biblioteca Tomás Rueda Vargas (dentro de unas instalaciones específicamente construidas para ella), en un estratégico punto equidistante entre las aulas de la Escuela Superior de Guerra y las de la Escuela Militar de Cadetes. De esta forma se propiciaba el encuentro diario entre quienes inician la carrera militar y

(2) Cfr., S. K. Langer, Esquemas filosóficos. Buenos Aires: Editorial Nova, 1967.

quienes se aproximan a la plenitud de la misma, encuentro, además, realizado en el nivel de los valores superiores del espíritu, como son los valores intelectuales.

La biblioteca se ha ido incrementando y cualificando (gracias a la sabia dirección del señor General Jaime Durán Pombo) con colecciones históricas, con obras recientes especializadas en temas militares y con una abundante hemeroteca, que facilita las tareas académicas y culturales propias del Instituto.

El contexto mundial, nacional y curricular.

El desarrollo académico de la escuela se fue dando en la segunda mitad del presente siglo al tenor de los acontecimientos mundiales, de todos conocidos, y hoy en buena parte superados: la guerra fría, el enfrentamiento este-oeste y su proyección en los movimientos revolucionarios de América Latina. En el campo interno, al tenor de los procesos de industrialización, urbanización, crecimiento demográfico, incremento de las expectativas sociales, integración latinoamericana, modernización de los medios de comunicación, renovación de cuadros y usos políticos y desarrollo de la informática, etc.

Todos estos aspectos, que han enmarcado el conflicto interno (con su progresivo arraigo y especialización en formas de subversión, "narcoterrorismo", delincuencia organizada y delincuencia común) fueron llenando de contenido los programas de las asignaturas que se impartían a los distintos cursos, siempre buscando una cualificación mayor del nivel profesional de los oficiales superiores.

Así percibimos hoy el perfil de las tendencias históricas de la Escuela Superior de Guerra en las dos últimas décadas. Durante ellas nunca alguien pudo imaginar el radicalismo de los cambios internacionales, nacionales e internos que se iban a suceder desde el comienzo de la década de los 90s. Pero la dinámica de la historia se impone y uno de los aprendizajes más importantes de la institución militar ha sido el de la adaptación a los cambios, por rápidos y profundos que sean, para cumplir adecuadamente con sus obligaciones sociales.

ACTUALES PERSPECTIVAS; NUEVOS HORIZONTES.

Un nuevo campus.

Las proyecciones del crecimiento institucional de las Fuerzas Militares indicaron la conveniencia de que la

Escuela Superior de Guerra trasladara sus instalaciones a las inmediaciones de la Universidad Militar "Nueva Granada". Aquí se prevé la formación de un complejo educacional para la capacitación de los oficiales, que sea moderno, funcional y acorde con el desarrollo cuantitativo y cualitativo de la Fuerza Pública.

Las instalaciones responden a un nuevo concepto arquitectónico y ofrecen la frescura y la novedad de los edificios por estrenar, en un ambiente específico de "educación superior".

Un nuevo simbolismo.

Las nuevas instalaciones empiezan a generar un nuevo simbolismo, relacionado con la integración funcional entre las fuerzas y con la profesionalización sistemática de los oficiales subalternos y superiores. En las nuevas instalaciones se percibe la dinámica de la ciudad moderna y de la moderna capacitación para una nueva sociedad.

Nuevos sistemas de información.

Dentro de esa nueva sociedad se entiende que la información y el conocimiento constituyen la base del desarrollo, de la riqueza y del poder. Pero, de una información que ahora se construye y se procesa por medio de

sistemas informáticos y telemáticos. La biblioteca se moderniza al incorporar esos sistemas y se incrementa con bases de datos y redes de información, nacionales e internacionales, de un dinamismo y velocidad que aumentan en progresión geométrica.

El computador permite transportar manualmente una biblioteca y, además, utilizarla en todo momento y en todo lugar para apoyar la actividad intelectual e investigativa. El computador manual comienza a estar presente en el interior de las propias aulas y con ello, se empieza a generar una nueva revolución en los sistemas de instrucción, aprendizaje y producción del saber.

Nuevos contextos, mundial, nacional y curricular.

Toda esta transformación social corresponde, como es de todos sabido, a un nuevo panorama internacional, que se ha organizado en nuevos bloques de poder, con intereses nuevos (ante todo de orden económico), en el que se inicia una competencia voraz entre los estados por garantizar el derecho a ser tenidos en cuenta, a ser relevantes, o al menos a sobrevivir; también corresponde a una nueva mentalidad supranacional que pone entre paréntesis —en muchos casos—

la soberanía de los antiguos estados-naciones en favor de la convivencia y de los valores de aceptación internacional.

Pero también corresponde a una situación histórica en la cual los conflictos, lejos de desaparecer, han trasladado su ubicación geográfica y mantienen su vigencia, aunque ahora con motivaciones étnicas, de nacionalidades o de disputa por mercados más amplios (como puede ser el de las sustancias psicotrópicas).

El actual es un mundo en el que se propicia una particular sensibilidad por temas como la protección, los derechos humanos y la lucha contra el narcotráfico y la corrupción.

En el interior del país participamos de un nuevo ordenamiento institucional, constatamos una transformación de los agentes generadores de violencia, de sus intereses y formas de operar y observamos unas nuevas expectativas sociales relacionadas con las ofertas constitucionales y con el programa de un nuevo gobierno.

Una vez más, este nuevo contexto empieza a incidir en los programas de las asignaturas de la actual Escuela Superior de Guerra, y se abre camino

un nuevo enfoque curricular, orientado por el proyecto pedagógico de la Constitución Política (y de la Legislación educativa) y por los recientes avances de la ciencia pedagógica.

CONCLUSION

La Escuela Superior de Guerra ratifica una vez más su propia identidad, afianzada en la riqueza de su larga experiencia histórica; desde esta experiencia asimila los cambios del país y de sus instituciones. Gracias a esta actitud puede cumplir con su función formativa dentro de la sociedad. Ayer proyectó su actividad académica, como máximo instituto de capacitación militar, en un campus, con un significado y unos recursos acordes con el contexto internacional y nacional del momento. Hoy abre su dinámica intelectual a los retos que le plantea un nuevo mundo y un nuevo país, con unos nuevos recursos, dentro de un nuevo campus y con un significado profesional igualmente nuevo.

Se anuncia en ella una nueva mentalidad, acorde con la era que se inicia, en la que, de todas maneras, la escuela sigue su lucha sin cuartel por alcanzar el objetivo de la paz.